

que en principio se reserva a los casos de anomalía fetal o peligro para la madre.

Desde 2002, la legislación específica que está prohibida la selección prenatal en función del sexo, explican las autoridades albanesas. No obstante, Doris Stump lamenta que no se contemple ninguna sanción para castigar las infracciones de la ley.

En los hospitales «todo está estrictamente controlado», afirma el ministro de Sanidad de Albania, Petrit Vasili. El ministro asegura que la preferencia por los varones se manifiesta sobre todo en las zonas rurales, pero que «no ha influido para nada en la demografía albanesa».

«Algunos de estos abortos se practican en clínicas privadas o, a veces, se llevan a cabo por parte de personas que no tienen permiso para hacerlo», admite Rubena Moisiu, directora del hospital especializado en obstetricia Koço Glozheni de Tirana. Moisiu preferiría que los médicos no revelaran a los padres el

sexo del niño. Una ecografía está al alcance de todo el mundo por 15 euros, mientras que un aborto en una clínica privada cuesta 150 euros.

En una resolución adoptada tras el informe de Doris Stump, la APCE pidió a Albania, Armenia, Azerbaiyán y Georgia, miembros del Consejo de Europa, que investigasen «las causas y razones» de este fenómeno y recopilaran datos «fiables» para estudiarlo con mayor profundidad. En efecto, Doris Stump lamenta que los datos sean aún insuficientes.

También se ha hecho un llamamiento a estos cuatro países para que conciencien a la opinión pública y a la profesión médica sobre el tema. Según los expertos, el desequilibrio entre hombres y mujeres afectará a la demografía, provocará un retroceso de la natalidad, promoverá la trata de mujeres y causará insatisfacción y violencia entre los hombres que no encuentren con quien casarse.

Dando voz a las mujeres del Mediterráneo

Tona Gusi. Periodista, España

La Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género, creada en 2007 para dar más visibilidad a las mujeres en los medios, es fruto de un largo proceso llevado a cabo por las periodistas del Mediterráneo. Es desde 1992 que estas mujeres organizan encuentros con el objetivo de romper el «muro de desconocimiento» entre ellas y luchar contra un periodismo todavía sexista.

La visión de género en el periodismo: medios, observatorios y universidades

La Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género está realizando desde las II Jornadas de Periodistas de la Mediterránea celebradas en Barcelona en octubre de 2007, y tras algunas experiencias anteriores (Siracusa, 1991, Barcelona, 1995), un trabajo coordinado en red para conseguir que los medios generalistas, especializados y alternativos de ambas riberas del Mediterráneo superen el tratamiento androcéntrico en sus informaciones.

El foco de nuestro tratamiento informativo lo situamos en el periodismo con visión de género, dando

voz y visibilidad a las mujeres, a sus trabajos, a sus logros y aspiraciones puesto que es la única manera de desarrollar un periodismo más democrático (las mujeres no somos un sector o un colectivo de la sociedad, somos la mitad o más bien la mayoría de la sociedad).

Las mujeres no están representadas con equidad en los medios (solo lo están en un 24%, tal y como demuestra el Proyecto Monitoreo Global de Medios (GMMP) de WACC, 2010). Hay pues que visibilizarlas como protagonistas y como fuentes de las noticias, recuperando así la profesionalidad del reportaje, indagando y trabajando con la mayor diversidad posible de fuentes, para hacer, en definitiva, «un buen periodismo».

Asimismo, es inexcusable, para visibilizarlas en su diversidad y alejarnos de los estereotipos, el uso no sexista del lenguaje y de la imagen. En este sentido han hecho un gran trabajo los observatorios de la imagen de las mujeres (que dependen de instituciones públicas, gubernamentales, de universidades o de colegios y asociaciones profesionales) al denunciar sistemáticamente el tratamiento sexista tanto en publicidad como en información.

De gran utilidad han sido también las recomendaciones para el uso de un lenguaje no sexista que han elaborado redes, asociaciones de periodistas y colegios profesionales, consiguiendo la colaboración de administraciones públicas e institutos gubernamentales. Dichas recomendaciones pueden abarcar la totalidad del tratamiento informativo o temas específicos como la violencia de género o el tratamiento a las mujeres migrantes, por ejemplo. Lentamente, algunos medios las están incorporando en sus libros de estilo.

Por otro lado, hay que destacar el avance de las facultades de comunicación del norte del Mediterráneo, donde se imparten algunos máster y se reconocen los créditos de seminarios y talleres formativos impartidos por periodistas expertas en género. En los países del sur del Mediterráneo este proceso aún es muy incipiente. Las periodistas expertas en género opinan sin embargo que solo con la introducción de la visión de género en las asignaturas obligatorias de la carrera universitaria se podrán conseguir buenos resultados.

Las instituciones internacionales y la información con visión de género

Los organismos internacionales han señalado como prioridad la incorporación de las mujeres como protagonistas en todos los niveles de decisión, así como la necesidad de que sean visibles en los medios.

En la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), que fue adoptada y abierta a la firma y ratificación o adhesión, por la Asamblea General ONU en su resolución 34/180 (18 de diciembre de 1979) se afirma que «...la máxima participación de la mujer, en igualdad de condiciones con el hombre, en todos los campos, es indispensable para el desa-

rollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz».

La Declaración de Beijing, aprobada en la 16ª sesión plenaria (15 de septiembre de 1995) durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer pide: «la eliminación de todas las formas de discriminación hacia las mujeres y niñas...», y en su apartado 7 llama a la: «Promoción de la cultura de la paz, en particular en los medios de comunicación mostrando a la mujer en todo su potencial creador y no en roles estereotipados...».

El llamado Proceso de Barcelona, iniciado en 1995 en esta ciudad, dio como fruto la creación de la Asociación Euromediterránea y la Declaración de Barcelona, en la cual se destaca «...la importancia del diálogo intercultural e interreligioso; la importancia del papel de los medios de comunicación para el conocimiento y la comprensión recíprocos de las culturas; y el desarrollo de los recursos humanos en el ámbito cultural...».

Finalmente, entre las distintas Conferencias Euromediterráneas, cabe señalar la Conferencia Ministerial Euromediterránea de Estambul (14 y 15 de noviembre de 2006) y sus recomendaciones del apartado de las «Conclusiones Ministeriales sobre el papel de fortalecimiento de la mujer en la sociedad» (recogidas posteriormente en las distintas reuniones (2007 en Marsella, 2009 en Marruecos y 2011 en Malta), en las cuales la visión de género en los medios de comunicación adquiere un papel fundamental ya que llama a: transmitir una imagen positiva, equilibrada y no estereotipada de niñas y mujeres en la educación y en los medios de comunicación; su acceso a las TIC; combatir la violencia machista con campañas mediáticas, intercambio de experiencias y opiniones y buenas prácticas; la participación de la mujer en el diálogo intercultural; fomentar la investigación sobre la igualdad de género en los medios de comunicación (productos e instituciones) para reducir estereotipos negativos, y apoyar a los organismos reguladores mediáticos que controlan las cuestiones de género; la formación de las y los profesionales de los medios sobre los derechos humanos de las mujeres, incrementar el número de las profesionales en los medios, promocionarlas a puestos de responsabilidad y desarrollar la interacción entre organizaciones de mujeres y ONG con los medios; combatir la imagen estereotipada de las mujeres en los productos artísti-

cos, y alentar a la sociedad civil a poner en práctica programas que promuevan el pleno disfrute de todos los derechos humanos por parte de las mujeres, así como la igualdad de género.

La Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género

Antecedentes

En Siracusa tuvo lugar en el año 1992 un primer encuentro de mujeres periodistas del Mediterráneo, convocado por colegas italianas y coordinado por Nella Condorelli.

Tres años más tarde en Barcelona, paralelamente a la Conferencia Europea de 1995, y a la creación de la Asociación Euromediterránea, tuvieron lugar las Jornadas «Las periodistas, el Mediterráneo y el futuro», organizadas por la Asociación de Mujeres Periodistas de Cataluña (ADPC por sus siglas en catalán) y la Red Europea de Mujeres Periodistas, que —con Montserrat Minobis y Alicia Oliver a la cabeza— reunieron a participantes de Albania, Argelia, Bosnia, Egipto, España, Francia, Grecia, Israel, Italia, Marruecos, Turquía y Túnez. En sus conclusiones manifestábamos: «... para proponer vías de intercambio y de colaboración entre las mujeres periodistas de todos los países de las orillas del Mediterráneo, lo primero que hay que hacer es romper el muro de desconocimiento: intercambiar información, saber quiénes somos, cuál es la situación en cada país, qué cosas nos unen y cuáles nos separan». Y para iniciar ese camino de conocimiento mutuo redactábamos un listado de propuestas que iban desde la formación a pedir espacios en los medios.

Cabe señalar que en 1995 algunas periodistas del Mediterráneo que participaron en las Jornadas tenían aún un acceso difícil, y en muchos países complicado, a las TIC. Ese fue el motivo principal por el que la mayoría de propuestas no se pondrían en práctica y no se consolidarían estas redes hasta 12 años más tarde, en el siguiente encuentro celebrado también en Barcelona.

Creando la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género utilizando las TIC

Desde Barcelona y paralelamente a la Conferencia Euromediterránea de Estambul de 2006, las

periodistas con visión de género impulsábamos, recuperando el espíritu de las Jornadas de 1995, un nuevo encuentro de periodistas del Mediterráneo, esta vez incluyendo a colegas masculinos y sumando el aprendizaje compartido con las redes de periodistas de América Latina, con las que convivimos durante el I Encuentro de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG), celebrado en noviembre de 2005 en Morelia (Michoacán, México), coordinado por la Red Mexicana liderada por las periodistas Lucía Lagunes, Sara Lovera y Erika Cervantes.

Contábamos ya con el instrumento fundamental que nos permitía —esta vez sí— consolidar una red de redes de mujeres periodistas del Mediterráneo, el manejo habitual de las TIC con el acceso a Internet, una lista de correos de la Red y capacidad para elaborar productos informativos digitales. Además, a través de la RIPVG, disponíamos ya de unas agencias de comunicación consolidadas en América Central, el Caribe y Latinoamérica como CIMAC y SEMLAC, de otras incipientes y newsletters periódicas en Argentina, Guatemala, Uruguay, etc., las cuales también producían programas importantes en televisiones y radios públicas. Al mismo tiempo en diversos países del sur de Europa consolidábamos nuestras redes, editábamos blogs y proyectábamos agencias de noticias y newsletters con visión de género (Women in the City en Italia, AMECO en España y La Independent en Cataluña).

El año 2007, con apoyo institucional (Ayuntamiento de Barcelona y Gobierno catalán), del Colegio de Periodistas, del Centro Internacional de Prensa de Barcelona y del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), celebramos en Barcelona las II Jornadas de Periodistas y Comunicadoras del Mediterráneo bajo el lema «Comuniquemos con otra mirada: un puente para la paz y los Derechos Humanos». Esta convocatoria fue organizada por la Red en Cataluña y coordinada por Montserrat Minobis, Tona Gusi y Lina Barber, contando con el apoyo de la colega italiana Nella Condorelli.

En su Declaración de Barcelona, las II Jornadas anunciaban la creación de una red de redes del Mediterráneo que recibió el nombre de Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género. Formada por periodistas de Palestina, Israel, Turquía, Egipto, Argelia, Italia,

Francia, Túnez, Marruecos, Cataluña y España, se comprometía a: la transmisión de informaciones que a menudo se obvian y se silencian en los medios de comunicación tradicionales y a luchar para reforzar un diálogo real en favor de la paz y los derechos de las mujeres.

La Red Mediterránea (red de redes, colectivos, y periodistas y comunicadoras individualmente) quedó adscrita a la RIPVG, que un mes más tarde celebraría su II Encuentro Internacional, esta vez al otro lado del Atlántico, en Oviedo (Asturias, España en 2007), organizado por la periodista Isolina Cueli (de la Red en Asturias).

El género y el tratamiento informativo de los países en conflicto. Los temas prohibidos

En septiembre de 2008 se realizó también en Barcelona, con el impulso de la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género en Cataluña y con el apoyo del IEMed, un encuentro con periodistas de países en conflicto del Mediterráneo para elaborar una Agenda y Recomendaciones sobre el género y el tratamiento informativo de los países en conflicto. Durante los meses previos, hubo un trabajo intenso a través de Internet con periodistas de Palestina, Jordania y Siria y periodistas de medios y jefas de prensa de ONG en Cataluña. Uno de los logros más importantes fue la elaboración de la newsletter «*Mujeres, periodistas y conflicto en el Mediterráneo/ Women, Journalist and conflict in the Mediterranean*», para abordar con visión de género la situación de la mujer en los países en conflicto del Mediterráneo. Cabe destacar las aportaciones de la palestina Khawther Salam, la sirio-jordana Haifa Haidar y la periodista M.G. que ejercía el periodismo en Siria.

En la Agenda se señalaron dos objetivos: la divulgación de las Leyes de Familia y de las diferentes violencias que se ejercen sobre las mujeres (tanto las domésticas como las que se viven los conflictos bélicos, económicos, sociales, etc.). También se concretó un listado de los temas prohibidos: abusos sexuales dentro de la familia y en el trabajo; asesinatos por honor; mutilación genital femenina; temas sexuales de género; violencia de

parte de los hombres dentro de la familia; asuntos matrimoniales y divorcios; casos en las cortes islámicas que no son aplazados para no dar tiempo a la defensa de las mujeres; violación de los derechos de las mujeres; cualquier crítica en contra de los gobiernos o sobre los presidentes o reyes, sus familias y estado de salud (por ejemplo en Egipto, Marruecos, Jordania, Túnez ...).

Otros encuentros y actividades de la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género

La Red Mediterránea en Cataluña y en el Estado español se incardina en la Fundación Anna Lindh y apoya y difunde proyectos artísticos comunicativos como las instalaciones fotográficas «Vecindades», el seguimiento del concurso literario para jóvenes de Europa y el Mediterráneo «Un mar de palabras», o la exposición: «13.25. Al principio fue la palabra» del fotógrafo y comunicador Daniel Lagarto Fernández, quien a través de fotografías de mujeres palestinas e israelíes muestra en palabras e imágenes el dolor y el deseo de un futuro en paz y justicia de esas mujeres. La exposición hace hincapié en la Resolución 1325 de Naciones Unidas sobre mujeres, paz y seguridad: «El acceso pleno y la participación total de las mujeres en las estructuras de poder y su completa implicación en los esfuerzos para la prevención y la resolución de conflictos son esenciales para el mantenimiento y la promoción de la paz y la seguridad.»

En las III Jornadas de Periodistas y Comunicadoras del Mediterráneo bajo el lema *Juntas vamos a crear una nueva cultura de comunicación e intercambio*, celebradas en Marrakech en octubre de 2008, organizadas por periodistas de Marruecos, con Saida Boudaglia a la cabeza, y con el apoyo de la Asociación Ennakhil, dirigida por Zakia Mrini, se creó el blog *Mediamediterranies* de la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género. Este encuentro tuvo un marcado acento marroquí y puso las condiciones para la creación de una Red de Mujeres Periodistas de Marruecos. Varias propuestas estaban dirigidas al tratamiento en los medios de las migrantes del sur al norte del Mediterráneo.

En noviembre de 2009 en Bogotá, Colombia, se celebró el III Encuentro Internacional de la RIPVG, organizado por la Red Colombiana y coordinado por Fabiola Calvo, donde el papel de la comunicación en el conflicto y en relación a los DDHH ocupó un lugar significativo. Allí participaron también con ponencias mujeres periodistas de la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género.

En marzo de 2011, en plenas revueltas árabes, se celebró en Roma otro encuentro con menor participación de otros países del Mediterráneo y centrado en la libertad de expresión.

En Fez, Marruecos, en noviembre de 2011 se celebró el IV Encuentro de la RIPVG, organizado por la Red de Mujeres Periodistas de Marruecos contando con el apoyo de las universidades de Fez y de Rabat donde se sumaron a las propuestas las prioridades informativas sobre las mujeres migrantes y sobre las lideresas surgidas tras las revoluciones árabes.

Propuestas y recomendaciones

Los distintos encuentros redactan, revalidan o amplían propuestas y recomendaciones anteriores, así pues a continuación hay un resumen de ellas desde 1995 a 2011, organizadas en cinco apartados coincidentes con los de las II Jornadas de Periodistas y Comunicadoras del Mediterráneo.

Cómo combatir y cambiar las rutinas de producción de noticias que refuerzan y reproducen los estereotipos sobre los derechos de las mujeres

Conseguir espacios en los medios para introducir los temas que tratan de las mujeres y los realizados por ellas; elaboración de listados de expertas; discriminación positiva en la profesión y promoción; elaboración de códigos deontológicos, libros de estilo y observatorios para evaluar los contenidos sexistas, fundamentalistas que atentan contra los derechos de las mujeres; impulsar estudios/diagnóstico; impartir talleres y seminarios de formación; incorporación de la visión de género en todos los procesos educativos reglados desde la enseñanza obligatoria a la Universidad; promover un espacio virtual en torno a temas

de derechos civiles, laborales y de prácticas de buen gobierno con perspectivas de género.

Cómo potenciar el trabajo profesional en red

Crear redes de periodistas; creación de un portal web y de una lista de correos (realizado); elaboración de un buscador por Internet de periodistas y comunicadoras del Mediterráneo que contenga la especialidad de cada una (aún por realizar); acceder y fomentar el acceso de las mujeres a las TIC; proyectos editoriales comunes; estimular el periodismo ciudadano; potenciar las entrevistas a expertas del Sur y hacer un seguimiento y promoción de las mujeres que participan en la política o en la administración pública y que defienden los intereses de las mujeres.

Dinamización de las campañas de la Red

Compartir las informaciones multidisciplinares de interés general desde cada uno de los países integrantes de la Red; realización de campañas dirigidas a equipos interdisciplinarios de comunicación.

Visualización de movimientos pacifistas de defensa de los Derechos Humanos y los Derechos de las Mujeres

Promoción de campañas para que no se sigan reproduciendo los estereotipos en ambas orillas del Mediterráneo; visibilizar en los medios a los grupos de mujeres organizadas por los DDHH y derechos sociales; reportear historias de vida de mujeres afectadas por los conflictos; desplazadas, refugiadas, activistas por la paz, testimonios personales, etc.; recuperar la memoria histórica de las mujeres en cada país, tratando temas como la reparación de daños, dificultades del retorno; promover el día 25 de noviembre contra la violencia de género en los países de la región mediterránea; facilitar a periodistas y comunicadoras la publicación de reportajes sobre temas prohibidos y difundir manifiestos y apoyos a las personas en situación de riesgo; resumir la legislación vigente sobre los derechos de las mujeres en los diferentes países, mostrando las contradicciones con sus respectivas constituciones. Los países donde ya se estaba trabajando este tema eran: Jordania, Siria, Egipto, Líbano y Palestina. Promover el conocimiento mutuo a través de asociaciones culturales, fundaciones y otras organizaciones internacionales; mejorar el tratamiento informativo de las mujeres

migrantes de los países del sur del Mediterráneo, inmigradas magrebíes hacia los países del sur de Europa; difundir la información de las residentes en Italia, España, Francia, etc.; y tejer enlaces con las mujeres emigradas; creación de un premio europeo al medio de comunicación o periodista que haya publicado el mejor artículo o reportaje sobre la situación de la mujer en el Mediterráneo.

Utilización común de recursos y estrategias para dar respuestas inmediatas de la Red ante los abusos y atentados a la libertad de prensa y expresión

Seguimiento de casos y publicación de alertas informativas; en la web de la Red y en la newsletter; elaboración de un termómetro según casos y países; edición de comunicados.

Dando voz a las periodistas y comunicadoras de los países de las revoluciones árabes

Ciertamente la juventud y las mujeres han sido protagonistas de las primaveras árabes y así lo hemos informado desde nuestras propias agencias de comunicación en los países del norte del Mediterráneo: AMECO en Madrid, La Independent en Cataluña o desde la newsletter del País Vasco *Pikara magazine*, la italiana *Women in the City* (adscrita a Artículo 21). Pero también desde *Feministikt Perspektivt* en Suecia y desde las agencias de Latinoamérica. También han difundido su voz periodistas o comunicadoras, y otras mujeres protagonistas en sus blogs y redes sociales, en facebook y twitter. Así sus opiniones se han ido reproduciendo a través de las redes de periodistas y felizmente también han sido reproducidas, al menos en parte, por medios de comunicación tradicionales.

Desde febrero de 2011 hemos difundido entre otras las opiniones y reflexiones de las periodistas de Marruecos: Jihad Fatchati, joven estudiante de periodismo en Rabat y activista del movimiento 20F, Leila Chafai, de la agencia de prensa Magreb Arab Press; Zineb EL Razhoui, periodista franco-marroquí independiente y Saida Boudaglia, periodista y profesora en la universidad de Rabat.

Desde Egipto hemos escuchado a: Randa Achwani, periodista del semanario *el-Ahram Hebdo*; Sihem Bensedrine, escritora y periodista; Nawal El Saadawi, escritora, periodista y profesora; Amal

Rasis, cineasta; Sholeh Irani, periodista; Leil-Zahra Mortada, comunicadora; Sanaa Seif (17 años), estudiante y activista en las acampadas de Tahrir, trabaja en un periódico independiente que hizo con un grupo de jóvenes; Mona Hussein (50 años), madre de un detenido y ahora activista; Hanan Sadek (autora de un documental sobre madre e hija); y Sahar Talaat (periodista y profesora de universidad).

También las voces tunecinas de: Sihem Bensedrine, periodista; Rym Ayadi, joven investigadora del Centro Europeo de Estudios Políticos; Lina Ben Mhenni, bloguera tunecina, y trabajadora de Radio Kalima; Naila Jrad, periodista; Zeynab Farhat, directora de El Teatro, periodista y organizadora teatral; Selma Baccar, cineasta y candidata; Maya J'ribi, secretaria general del Partido Demócrata Progresista (PDP), encabezó la lista de la gobernación de Ben Arous, en la capital Túnez; Najed Zammouri, candidata del PDP; Khadija ben Hassine, candidata del Polo Democrático Modernista por la gobernación de Manouba; Souad Abdelrahim, de Ennahda; y de Mouna Abid (profesora de universidad).

De Argelia hemos recogido la opinión de Wassyla Tamzali y de Hamama (Asociación de Mujeres Algerianas). De Siria la de la profesora de Comunicación de la Universidad Carlos III, Leila Nachawati Rego. Y de Libia hemos podido difundir las opiniones de Shawg Najem, médica anestésista del hospital Central de Bengasi (Libia).

Y, finalmente, voces de mujeres de la revolución de Yemen como: Tuakul Karman, periodista y bloguera; Arwa en Iabari, diseñadora de niqab y trajes tradicionales; Kabir al Mahaqri, madre de familia.

Todas estas mujeres y muchas más alientan el trabajo de las periodistas y comunicadoras de ambas riberas del Mediterráneo que creen firmemente en el conocimiento mutuo y en la necesidad de incorporar la visión de género en los medios de comunicación.

Así al inicio de las revoluciones decía la tunecina Sihem Bensedrine, entrevistada por Teresa Carreras (La Independent): «Si quieres ser independiente, tienes que ser clandestino. Por ello, felicito a La Independent, agencia de noticias con visión de género, por su proyecto de dar voz a la igualdad y a los problemas que hombres y mujeres estamos sufriendo actualmente en Túnez.» O Sholeh Irani, de Egipto, entrevistada por *Feministikt Perspektivt*

sobre Mubarak: «Habló intencionalmente con el idioma del patriarca. Y perdió. Nadie le entendió. Con sus palabras y sus gestos autoritarios Mubarak causó más repudio.» O Rym Ayadi, joven investigadora tunecina del Centro Europeo de Estudios Políticos, entrevistada por Elena Ledda: «Aunque las mujeres tuvieran un rol muy activo en la revolución tunecina no hay una traducción en su presencia en el nuevo gobierno (...) evidentemente este no es solo un problema tunecino pero creo que Túnez, por su relativa igualdad formal entre hombres y mujeres, puede ser el país que impulse una real igualdad de género en toda la región. Las asociaciones de mujeres y la sociedad civil tienen un rol muy importante pero queda un largo camino por recorrer.»

Y este mes de diciembre, gracias a unas jornadas de reflexión convocadas por el IEMed y el Institut Català Internacional per la Pau (ICIP), un poco antes de escribir este artículo hemos podido difundir palabras cargadas de dudas sobre la actualidad política, sobre si la libertad y los derechos de las mujeres serán respetados. Son las palabras de Mouna Abid (Universidad de Carthage Tunis), de la periodista egipcia y profesora de universidad, Sahar Talaat y de la profesora de la Universidad de Granada Ewa Strzelecka sobre el papel de las mujeres en las revoluciones árabes de Túnez, Egipto y Yemen respectivamente.

Palabras que obligan a ejercer con mayor decisión el periodismo con visión de género.

La madre en el conflicto intergeneracional

La «madre invisible» de Katja Knežević no entiende la necesidad de la hija de buscar su futuro en el extranjero, mientras que en *Half Harted* de Veronika Puska las incomprendiones son aún más subrayadas por el triple conflicto entre abuela, madre e hija. No obstante las dos jóvenes protagonistas reconocen el papel de artífice desempeñado por las respectivas madres; una por haberse sacrificado para que ella pudiese estudiar y realizarse, la otra por representar el reflejo de como Ella misma actuará de cara a su madre misma. Los dos cuentos ofrecen así un cuadro completo y «femenino» de las principales problemáticas que surgen entre las distintas generaciones. Estos son los dos cuentos escritos por las dos jóvenes finalistas de la quinta edición del concurso literario *Un mar de palabras* (2013), organizado por el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed) y la Fundación Anna Lindh (FAL). El futuro de los jóvenes y el Diálogo intergeneracional.

La mujer invisible

Katja Knežević. Escritora, Croacia

En la actualidad este procedimiento se conoce como la «mujer invisible». Cuando a principios del siglo pasado la fotografía se popularizó y cada familia quiso ser eterna, aunque fuera con un único retrato hecho solo una vez en la vida, pedían fotografías separadas de los hijos. El hijo o la hija, independientemente de la edad, tenía que aparecer en la instantánea sin nadie más, tener su propio retrato, su propio reflejo en blanco y negro de su pequeña identidad.

Pero la fotografía era aún algo nuevo, un medio que prometía mucho pero que todavía no estaba dando muchos frutos. Existía poco espacio para los errores y si la criatura era demasiado inquieta la fotografía salía demasiado borrosa. El producto no era bueno y se malgastaba dinero y el fotógrafo se sentía decepcionado, quizás incluso más que la familia. Y es aquí donde las madres invisibles entraban en escena o, mejor dicho, se quedaban entre bastidores. La mujer